

## MONS. PEDRO ARNOLDO APARICIO



Monseñor Pedro Arnoldo Aparicio Quintanilla, nació en Chinameca, Departamento de San Miguel, El Salvador, Centro América, el 29 de abril de 1908.

Fue ordenado sacerdote el 20 de febrero de 1937. El 31 de enero de 1946 fue nombrado Obispo Auxiliar de San Salvador, por Su Santidad Pío XII, y consagrado Obispo el 29 de junio de 1946 en la Catedral Metropolitana de San Salvador. El 21 de julio de 1946 pasó a vivir en San Vicente como Delegado de Mons. Luis Chávez y González para el Gobierno Eclesiástico de la Diócesis y el 20 de febrero de 1949, tomó posesión de la Diócesis como Obispo Titular.

Asistió a todo el Concilio Vaticano II, y a los 3 primeros Sínodos. En estos últimos, dos veces, como Delegado y una vez como Presidente de la Conferencia Episcopal de El Salvador. Así mismo, participó de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano, celebradas en Río de Janeiro, Medellín y Puebla. Fue Presidente de la Conferencia Episcopal en 3 períodos.

Monseñor Aparicio, como Pastor de la Diócesis de San Vicente, dejó una Diócesis bien organizada y con bases cristológica, mariana y eclesial bien fundamentada, dando cuatro grandes respuestas en su labor pastoral:

1. **La formación del clero:** Fundó el Seminario “Pío XII” y se preocupó de tener sacerdotes bien formados en la parte humana, espiritual y pastoral.
2. **La educación:** - Fundó el Instituto “Hijas del Divino Salvador”, la Escuela para la formación de maestras católicas, escuelas católicas y que los maestros de éstas tuvieran una formación permanente.
3. **La catequesis:** Organizó la catequesis de la Diócesis en forma sistemática Buscó capacitar los cuadros campesinos de la base popular de la iglesia, abrió centros de formación para catequistas en Guacotecti (Cabañas) y en la Quinta San Roque (San Vicente). La catequesis se daba gradual, de Parvularia a Noveno grado, con certificados. Y con la ayuda del Padre José Oscar Barahona publicó textos de catecismo para cada grado, la Instrucción Religiosa, libro sobre la Doctrina Social de la Iglesia y muchos opúsculos. Fue autor de varias cartas pastorales, saludos navideños y valientes alocuciones con motivo de las Fiestas Patrias, con las que catequizó a su pueblo.
4. **La promoción humana y social:** Fundó la Asociación de los Caballeros de Cristo Rey, que llegó a tener más de 25,000 hombres, dando un impulso notable al espíritu religioso y social de la Diócesis. En la actualidad siguen trabajando por el mejoramiento religioso, social, moral, cultural y económico. Fundó la Asociación de las Auxiliadoras Parroquiales, que se encargaban de la catequesis y promoción de la mujer campesina.

Fue uno de los primeros promotores de las cooperativas en la diócesis: Tecoluca y Cinquera y otros. No cabe duda que lo más positivo de su gestión fue la importancia que dio a la formación y al compromiso social. El objetivo de Cooperativas era fomentar en los campesinos el valor del ahorro y la ayuda mutua para obtener una mejor producción. Fundó Cáritas y otros grupos. Estas Asociaciones y grupos tenían como fin, la cristianización de sus hogares y velar por el mejoramiento en todo sentido de sus comunidades donde vivían.

Todo el trabajo pastoral, Monseñor Aparicio lo realizó con la espiritualidad salesiana: infundió el amor y devoción a la Eucaristía, el amor y devoción a la Santísima Virgen María, el amor y adhesión al Papa, a la Iglesia y predicó la sana doctrina.

Su amor a María Auxiliadora lo caracterizó en toda su vida. La nombró Patrona de la Diócesis y colocó su imagen en los cuatro puntos divisorios de la Diócesis.

A Monseñor Aparicio se le puede definir como:

- Un hombre de carácter y lleno del espíritu de Dios.
- Identificado con su Patria.
- Comprometido con su pueblo.
- Gran salesiano: amante de la Eucaristía, de la Iglesia y de la Santísima Virgen María.
- Gran educador: Defendió la integridad de la educación católica. Trabajó por la formación de los maestros. “Hombre lleno de pasión por la Educación” (Mons. Arturo Rivera Damas).
- Valiente pastor, experto educador, apreciado guía espiritual e iluminado fundador (Don Egidio Viganó, Rector Mayor de los salesianos).
- Gran impulsor de una evangelización popular. En 1950, Año Mariano por la proclamación del Dogma de la Asunción de la Virgen María, llevó a cabo una evangelización visitando todos los hogares de la Diócesis y como testimonio se entronizó la imagen de María Auxiliadora para que quedara en todos los hogares. Además. Como parte de esta misma evangelización colocó la Imagen de María Auxiliadora en los cuatro puntos cardinales divisorios de la Diócesis, para que fuera Ella quien dirigiera y protegiera la Diócesis, (una a las orillas del Puente Cuscatlán, otra a las orillas del Puente de Oro, otra en Olocuilta y otra en Santo Domingo).

La Archicofradía de María Auxiliadora, las Auxiliadoras Parroquiales y la Legión de María tenían como objetivo extender la fe y devoción a la Santísima Virgen María y el amor y devoción al Santísimo Sacramento en toda la Diócesis.

Monseñor Aparicio murió en la paz del Señor, el 7 de septiembre de 1992, asistido por el Excmo. Mons. José Oscar Barahona, en ese entonces, Obispo de la Diócesis de San Vicente, el Padre Fernando Bogantes, salesiano, y un grupo de Religiosas Hijas del Divino Salvador.

Sus restos se encuentran en Santo Domingo, San Vicente, El Salvador, C.A., contiguo a la Capilla de la Casa de Formación de las Hijas del Divino Salvador.

**Que por su intercesión Dios bendiga a nuestra Santa Madre Iglesia Católica por quien él trabajo incansablemente.**